



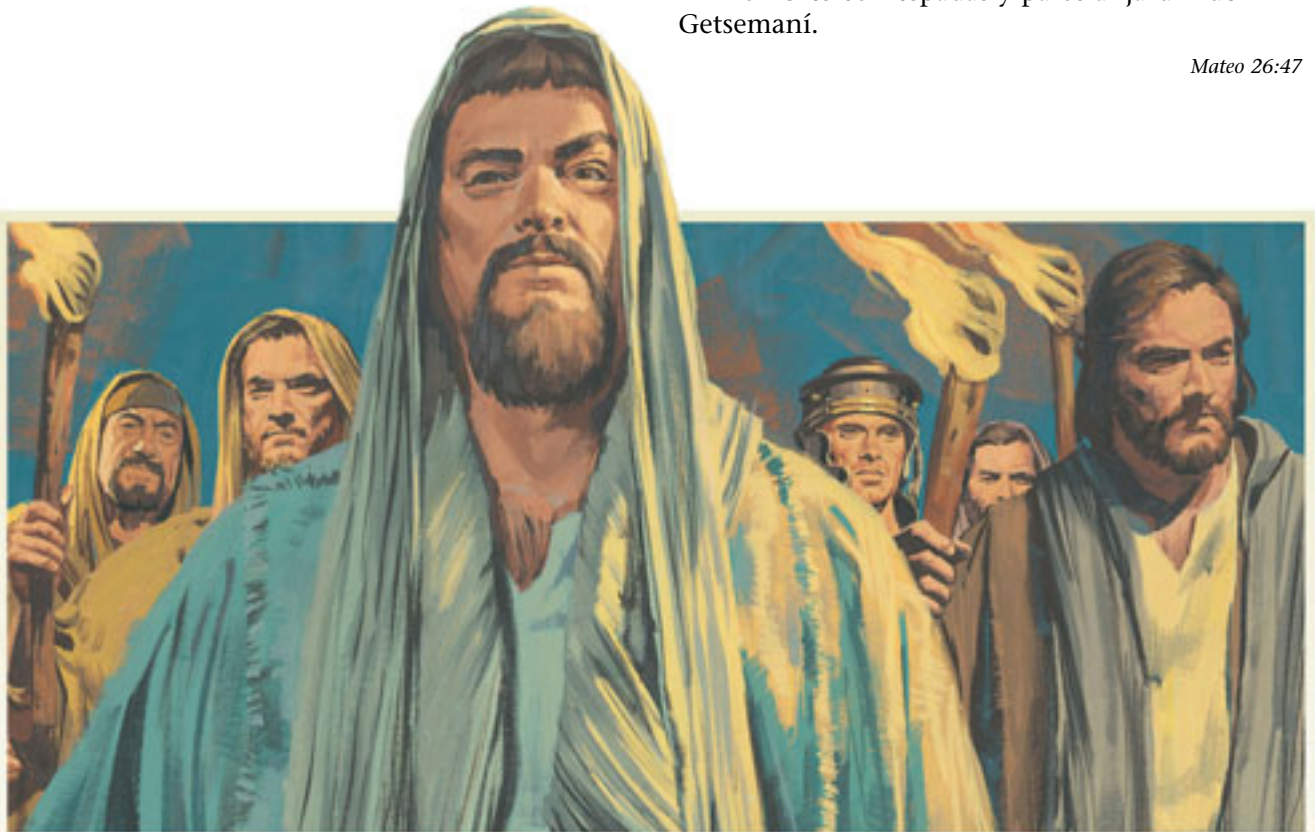
CAPÍTULO 52

Los juicios de Jesús



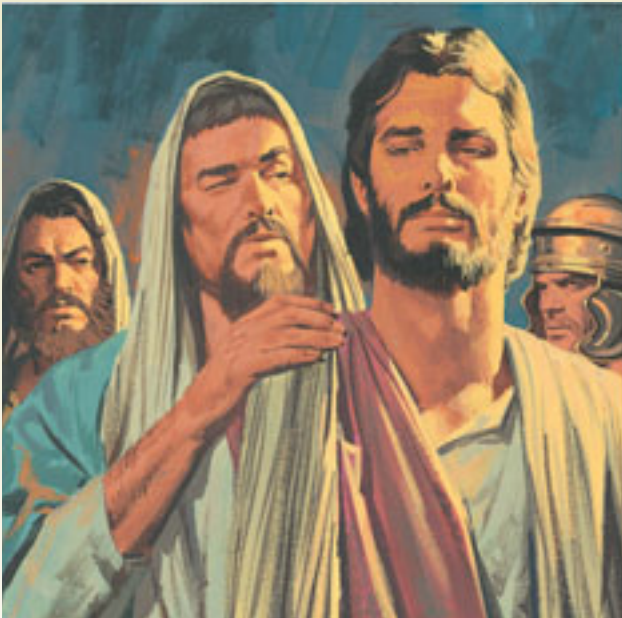
Los líderes de los judíos enviaron a unos hombres con espadas y palos al jardín de Getsemaní.

Mateo 26:47



Judas Iscariote los acompañaba. Los principales sacerdotes le habían pagado a Judas para que les enseñara a los hombres dónde estaba Jesús.

Mateo 26:14-16, 47



Judas le dio un beso a Jesús para que los hombres supieran que Él era. Los hombres se llevaron a Jesús. Se burlaron de Él y lo golpearon. Después llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote Caifás.

Mateo 26:48-49, 57; Lucas 22:54, 63-65



Los líderes judíos le hicieron preguntas a Jesús. Dijeron que Él había roto la ley al decir que era el Hijo de Dios. Jesús les dijo que Él era el Hijo de Dios. Ellos dijeron que Jesús era culpable y debía morir.

Lucas 22:66-71



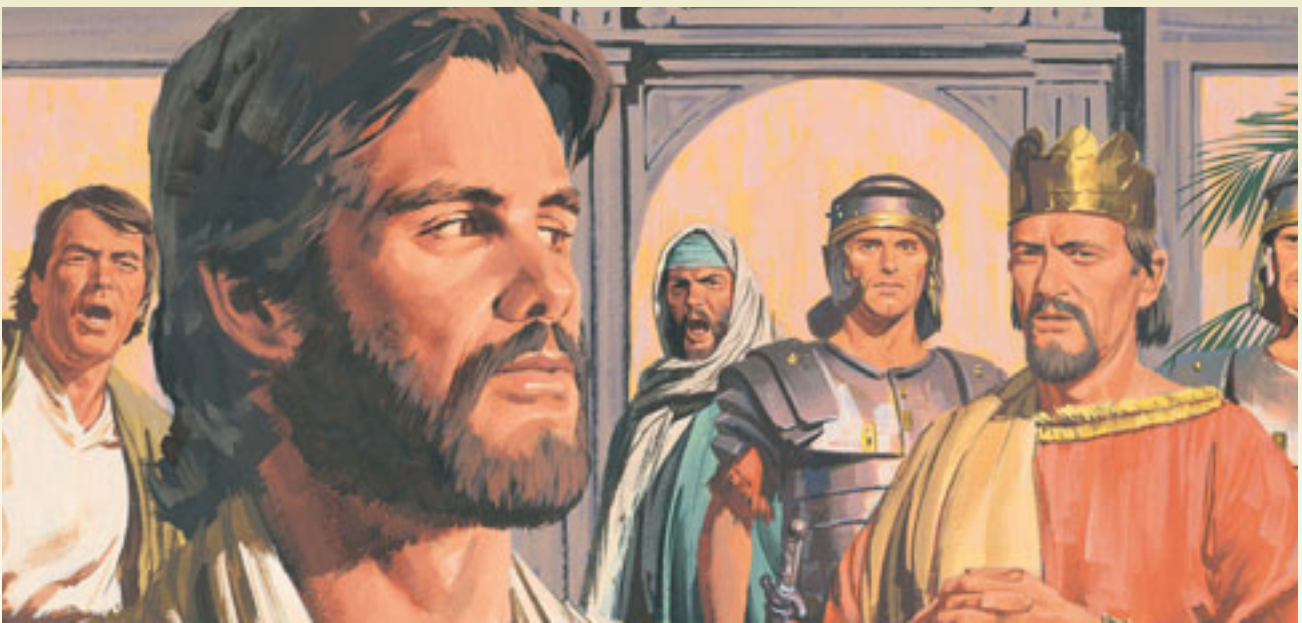
Los líderes judíos no tenían ninguna autoridad para matar a Jesús, entonces lo llevaron ante Poncio Pilato, quien podía sentenciarlo a muerte. Los líderes judíos le dijeron a Pilato que Jesús había enseñado a la gente a desobedecer la ley romana.

Lucas 23:1-2



Pilato no pensaba que Jesús hubiera hecho algo malo y quería soltarlo, pero la gente quería que Jesús fuera crucificado.

Lucas 23:14-21



Aún así, Pilato quería soltar a Jesús, pero los sacerdotes y la gente seguían gritando que querían que Jesús fuera crucificado.

Lucas 23:22-23



Pilato se lavó las manos. Dijo que él no era responsable de la muerte de Jesús. La gente dijo

que ellos serían responsables de Su muerte. Pilato dijo a sus soldados que crucificaran a Jesús.

Mateo 27:24-26